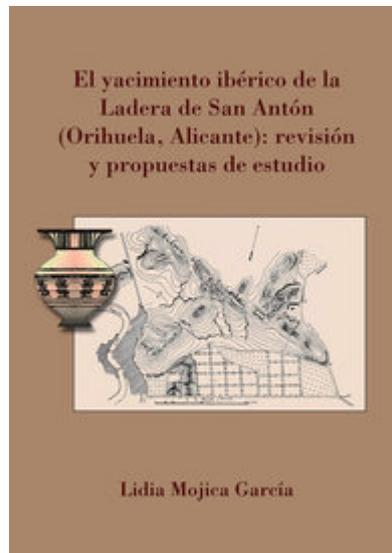


EL YACIMIENTO IBÉRICO DE LA LADERA DE SAN ANTÓN (Orihuela-Alicante): revisión y propuesta de estudio

Lidia Mojica García 2013 Modalidad: de Arqueología



La Cultura Ibérica en la Comunidad Valenciana, y más concretamente en la provincia de Alicante, ha sido y es un tema enormemente tratado por la investigación, pero en el caso particular del yacimiento de la Ladera de San Antón en Orihuela, se ha dado más importancia a la fase argárica que a la ibérica, de ahí que nuestro interés radique en darla a conocer, a pesar de las propias limitaciones a las que este estudio se suscribe.

Las dificultades planteadas en el estudio de este yacimiento han sido múltiples: desde un primer momento, la ausencia de una buena estratigrafía, puesto que las primeras actuaciones, hace más de cien años, fueron únicamente descriptivas y no lo suficientemente claras como para poder establecer una secuencia arqueológica; tampoco ha habido una correcta interpretación de los datos, que desde estas intervenciones se muestran contradictorios. En relación a ello, la aparición de restos domésticos fue siempre menos evidente frente al gran número de sepulturas encontradas, lo que provocó que el yacimiento fuera interpretado por muchos como una necrópolis, obviando su funcionalidad como poblado. Además, a todo esto se suma la deficiente conservación y escasa perduración de los materiales de la Ladera de San Antón, siendo asombroso cómo uno de los yacimientos más importantes del argárico valenciano, que presentaba más de ochocientas sepulturas y un rico material arqueológico,

apenas conserve parte de lo que fue en su día, no obstante, lo suficiente para comprender la importancia que éste debió tener.

También es necesario tener en cuenta la dificultad que presenta la interpretación de los materiales, debido a la situación del yacimiento, pues tanto en época argárica como en época ibérica, el asentamiento se encuentra en una zona fronteriza entre dos grandes círculos culturales. En primer lugar por dos importantes focos argáricos como son el almeriense y el valenciano; y en segundo lugar, en época ibérica, por la Vega Baja y el río Segura, que tendrán gran importancia como eje difusor del proceso orientalizante y formador de la cultura ibérica.

Además, hay que decir que el estudio versa sobre un tema no tratado hasta la fecha, pues no hay estudios sobre la fase ibérica de nuestro yacimiento de la Ladera de San Antón e incluso en publicaciones relativamente recientes apenas es mencionado. Es debido a ello que este trabajo se presenta como un estudio de propuestas y por tanto, sujeto a posibles interpretaciones y correcciones futuras.

Por último, y quizás lo más importante por las conclusiones que se hubieran podido derivar, cabe indicar la ausencia de una buena prospección que, debido a la falta de tiempo y de medios, hasta ahora no ha sido posible realizar, pero que sin duda aportaría datos muy valiosos para este estudio. Al respecto, hemos de añadir que disponemos del permiso correspondiente y se contempla su realización a corto plazo, pues es muy probable que el yacimiento de la Ladera de San Antón aún pueda sorprendernos.

Sin embargo, a pesar de todo esto, disponíamos de muchos recursos que nos han permitido realizar un profundo estudio de la fase ibérica del yacimiento:

Por un lado, hemos contado con las informaciones aportadas por los primeros investigadores del yacimiento, principalmente las de Santiago Moreno Tovillas y el Padre Julio Furgús, cuyas memorias de excavación fueron publicadas en las Series de Trabajos Varios del S.I.P., donde se recogen de forma detallada sus intervenciones, así como los materiales hallados durante el

transcurso de éstas, muchos de los cuales serán descritos, y algunos estudiados e incluso dibujados.

Por otro lado tenemos los materiales propiamente dichos, que aunque de manera incompleta –pues como ya veremos, muchos de estos materiales desaparecieron y se dispersaron tras la Guerra Civil–, han sido conservados en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela. El estudio de este material por tanto, deberá ser completado con el de aquellos que fueron descritos en su día por los principales estudiosos del yacimiento.

También contamos con aportaciones más recientes, como el dibujo e inventario parcial de las piezas ibéricas realizadas por José Luis Martínez Relanzón, hasta ahora inéditos. Estos, junto con la totalidad de los materiales, así como con las informaciones y dibujos realizados por los primeros investigadores, nos permitirá tener una visión lo más completa posible de la entidad del asentamiento, así como su funcionalidad.

Además de todo ello, contamos con las diversas prospecciones realizadas en el yacimiento a partir de los años 80 por el Arqueólogo Municipal del Ayuntamiento de Orihuela Emilio Diz, así como con la aportación y dibujo de nuevos materiales arqueológicos encontrados durante estas prospecciones.

Finalmente, para completar este estudio han sido esenciales las aportaciones de una serie de investigadores, que desde los años 60 fueron investigando la Cultura Ibérica en el territorio de la Contestania; figuras como M. Tarradell, E. Llobregat Conesa o D. Fletcher Valls entre otros, que marcarán un antes y un después en la investigación arqueológica valenciana. Y junto a éstos, las nuevas tendencias e investigaciones propuestas por la historiografía moderna, que permiten conocer mejor esta problemática y la dificultad que supone, incluso todavía hoy en día, el estudio de este momento histórico.

Una vez vistas las dificultades y los recursos de estudio disponibles, mostramos los principales objetivos marcados para este estudio:

El primero consiste en conocer el propio yacimiento, para lo cual se ha realizado un breve estudio espacial consistente en análisis de movilidad y costes, de áreas de captación económicas o de visibilidad y control del territorio, y que, a falta de una prospección, han aportado la mayor información sobre el yacimiento así como una distinción de las distintas áreas que lo forman.

El segundo objetivo era realizar un estudio del material de época ibérica conservado en el actual Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela, que ha sido posible a través de la digitalización de los dibujos, fotografiado de las piezas más significativas, clasificado del material, e inventario completo de los mismos, lo que nos ha permitido establecer la funcionalidad y la cronología de esta etapa del yacimiento. A este respecto, a pesar de que partir de los años 30 del siglo XX se realizaron diversos estudios sobre el yacimiento y sus materiales, nunca fueron referidos a la época ibérica, por lo que hasta ahora no se había podido establecer el inicio o fin de esta fase del yacimiento. Si los primeros estudios fueron realizados hace más de cien años, los últimos tampoco han sido tan profundos como para poder establecer una cronología clara y definitiva.

Es por todo ello, que el presente estudio pretende aclarar estos vacíos existentes en uno de los yacimientos más importantes de Orihuela.

Para concluir me gustaría dar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que, de un modo u otro, han colaborado para hacer posible este estudio:

En primer lugar, a la Fundación Jose María Soler por toda la labor realizada, especialmente este año en que se celebra el 50 aniversario del descubrimiento del Tesoro de Villena, y por la oportunidad que brinda a jóvenes investigadores para ver publicados sus trabajos. A D^a Dolores Fenor Miñarro, directora de la Fundación, por el excelente trato personal y a los profesores de la Universidad de Alicante Lorenzo Abad Casal, Ignacio Grau Mira y Alberto José Lorrio Alvarado por la ayuda recibida para mejorar el trabajo en vistas a la publicación.

También quiero agradecer toda la ayuda que he recibido de los arqueólogos municipales, M^a Carmen Sánchez Mateos y Emilio Diz Ardid, quienes me han abierto las puertas del Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela (MARQCO), en el cual me he sentido como en casa, por toda su ayuda logística y también por sus valiosos consejos. A José Luis Martínez Relanzón, quien me ha permitido incluir en este trabajo un inventario y dibujado parcial de los materiales realizado por él mismo y que hasta este momento habían permanecido inéditos. También debo agradecer la ayuda recibida a los catedráticos del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia y miembros de mi tribunal del TFM: Jose Miguel García Cano, D. Sebastian Ramallo Asensio y Dña. Milagrosa Ros Sala, por las primeras correcciones realizadas sobre el TFM y por animarme a presentar dicho trabajo a los Premios a la Investigación de la Fundación Jose María Soler.

Finalmente me gustaría darles un agradecimiento muy especial a mi amiga y compañera arqueóloga Silvia Peña Barbero con la que he compartido muchos buenos y algunos malos momentos durante todo este tiempo. A toda la gente que ha estado siempre a mi lado, mi familia, amigos y sobre todo a mi pareja, Roberto Serrano Marcos, por su paciencia y su comprensión. Y sobre todo a mi tutora Alicia Fernández Díaz, profesora en el Área de Arqueología de la Universidad de Murcia, pues su labor en este proyecto ha sido tanta o más meritoria como la mía. Por su apoyo incondicional y toda la ilusión que ha puesto y que ha hecho posible la realización de esta labor.

Gracias.